



Bethel Discipleship Series

I. UNA NUEVA VIDA - UNA VIDA DIFERENTE

- A. La vida de un verdadero cristiano es radicalmente diferente a la vida de un individuo que no es un discípulo de Jesucristo. Siempre ha habido, y siempre habrá, una gran diferencia entre la forma en que viven los cristianos verdaderos y los que no son cristianos.

- B. Una diferencia importante entre las vidas de cristianos y los que no son cristianos es el énfasis que los cristianos ponen en ir a la iglesia con regularidad y asistir a los servicios en la Casa de Dios de manera constante.

- C. El Nuevo Testamento aclara que la asistencia regular y constante a la Casa del Señor es más que una tradición. Es una práctica obligatoria de las Escrituras que ha sido seguida por los cristianos durante casi 2.000 años.

SCRIPTURE TEXTS:

Hebreos 10:23-25 – “Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió: 24 Y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; 25 No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”

II. EL EJEMPLO BIBLICO

- A. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la necesidad de apartar un día cada semana para reunirse con el propósito de adorar a Dios no solo se enfatiza y se alienta con fuerza, sino que se manda (*Éxodo 20:8, Hebreos 10:25*).
- B. Se instruyó al pueblo hebreo para que designara el séptimo día de la semana como un día de descanso y un día para reunirse y adorar a Dios.

1. La actitud de los fieles judíos con respecto a esta reunión semanal fue expresada por el salmista.

- **Salmo 122:1** – “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos.”

2. Para los hebreos, reunirse en la Casa del Señor para adorar no era una carga pesada, un deber amargo, o una obligación desagradable. A lo contrario, para ellos, el tiempo dedicado a la adoración corporativa (adorando juntos) era un gran privilegio.
3. Este es el tipo de actitud que los cristianos de hoy deben de tener con respecto a la asistencia a los servicios y los eventos de la iglesia con otros hermanos y hermanas.
4. Nuestros corazones deben estar llenos de alegría y entusiasmo porque nos reunimos con el pueblo de Dios, a quien amamos profundamente, para alabar y adorar a Dios. Es un momento especial para un propósito especial, y debería ser una gran alegría poder participar en tal evento.

Reuniéndose

- C. Jesús fue fiel en asistir a la Casa del Señor en sábado durante su vida terrenal (Lucas 4:16). Si era importante para Jesucristo asistir a una casa de adoración regularmente, nosotros, sus seguidores, ciertamente no deberíamos hacer menos.
- D. La Iglesia en el libro de Hechos nos da un ejemplo de cómo los creyentes deben unirse regularmente como un cuerpo para el culto corporativo y el compañerismo.
- **Hechos 2:42** – “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.”
 - **Hechos 2:46** – “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,”
1. No solo los cristianos originales sentaron un precedente de continuar en la doctrina y oración de los Apóstoles, sino que también continuaron firmemente en el culto corporativo regular y el alabar juntos.
 2. En los primeros años de la Primera Iglesia, no había edificios designados para la iglesia y, en consecuencia, los creyentes (que eran judíos) se reunieron originalmente en el Templo judío para el culto corporativo.
 3. Finalmente, los cristianos ya no eran bienvenidos en el Templo y se les prohibía adorar allí. A ese punto, comenzaron a adorar juntos en hogares y en espacios al aire libre, lejos de la vista del público.
 4. En el año 112 dC, ochenta años después del nacimiento de la Iglesia, Plinio el Joven, el gobernador romano de Bithynia-Pontus, escribió que los cristianos “*tenían la costumbre de reunirse antes del amanecer en un día determinado y cantar alternativamente un himno a Cristo como a un dios...*”
 5. Plinio afirma que esta “reunión” regular era el “hábito” normal o costumbre de los primeros cristianos.
 6. A medida que aumentaba la persecución de la Iglesia, los primeros cristianos enfrentaban el encarcelamiento – y en ciertos casos, la muerte – si los sorprendían adorando juntos.
 7. Mas, sin embargo, estos creyentes devotos consideraron “reunirse” para que la adoración fuera tan importante y tan necesaria para su vida espiritual, que continuaron reuniéndose para adorar en tumbas subterráneas y catacumbas.
 8. Su compromiso de reunirse regularmente era tan fuerte que estaban dispuestos a arriesgar el castigo, la cárcel e incluso la muerte para adorar juntos.
 9. Desafortunadamente, en muchos países del mundo, incluso hoy en día, algunos cristianos todavía se arriesgan a ser encarcelados si se los encuentra reunidos para adorar.
- E. Los cristianos en sociedades abiertas que son libres de reunirse para la adoración, pero que se niegan a ser fieles a la Casa de Dios, están en marcado contraste con estos creyentes devotos cuya fidelidad a la adoración corporativa les cuesta la vida literalmente.
- F. Con libertad de adorar viene una gran responsabilidad, ya que “*porque á cualquiera que fue dado mucho, mucho será vuelto á demandar de é.*” (Lucas 12:48).

III. UN MANDAMIENTO

- A. Plinio el Joven llamó a las reuniones de adoración semanales de los cristianos del primer siglo, un “hábito” o una costumbre.
- B. Sin embargo, el libro de Hebreos lleva esta práctica más allá del ámbito de solo un “hábito”. Las Escrituras colocan el culto corporativo en la categoría de un mandamiento o un decreto. Declara audazmente, “*No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre.*”
 - 1. La asistencia a la iglesia no es solo una “buena sugerencia” o un “buen hábito”; Es la voluntad específica y claramente expresada de Dios para todos los creyentes.
 - 2. Asistir a los servicios de adoración de manera regular y consistente es una cuestión de ser obediente a la Palabra de Dios. Ser infiel en la asistencia a la iglesia es ignorar voluntariamente lo que las Escrituras nos han ordenado hacer.
 - **Santiago 4:17** – “*El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.*”
- C. Incluso entre los primeros creyentes, algunos empezaban a caer en el mal hábito de no reunirse regularmente con una iglesia local. Hebreos dice que este mal hábito era “a la manera de algunos”, pero también revela firmemente que este tipo de comportamiento no es aceptable o correcto.
- D. En realidad, no deberíamos requerir ninguna otra instrucción adicional sobre este tema que no sea Hebreos 10:25. Este es el mandamiento directo del Señor Jesús.

IV. RECIBIENDO VERSUS DAR

- A. Las personas a veces basan su asistencia a la iglesia en cuánto creen que el servicio o evento los beneficiará.
 - 1. Hoy en día, entre algunas personas es una práctica común pensar que ir a la iglesia es una cuestión de encontrar una iglesia que satisfaga sus necesidades percibidas y luego asistir a esa iglesia porque “obtienen algo de ella.”
 - 2. Estas personas han aceptado la idea egoísta de que la iglesia existe para servirles a ellos o entretenerlos de tal manera.
 - 3. Por esta razón, algunas iglesias han convertido sus púlpitos en etapas para entretener a la congregación en lugar de predicar la Palabra de Dios de una manera que desafía la naturaleza carnal y busca desarrollar la naturaleza de Cristo en los creyentes.
 - 4. Esta idea de “qué hay para mí” no existe en la Biblia.
- B. Las Escrituras revelan que la reunión de la Iglesia es principalmente una asamblea sagrada que nos brinda la oportunidad de honrar a Dios con la adoración, y ofrecerle acción de gracias por la salvación y las bendiciones de la vida eterna.
- C. Nuestra principal motivación para asistir a los servicios no debe ser obtener, sino dar adoración, honor, y alabanza a nuestro Dios Todopoderoso.
 - **Salmo 100:2, 4** – “*Servid á Jehová con alegría: Venid ante su acatamiento con regocijo... Entrad por sus puertas con reconocimiento, Por sus atrios con alabanza: Alabadle, bendecid su nombre.*”

Reuniéndose

- D. Si bien ciertamente existen otras razones bíblicas para reunirnos en la adoración (que se analiza más adelante en esta lección), comprender que la razón principal por la que nos reunimos es “dar” y no solo “recibir” nos obliga a ser constantes en nuestra asistencia a la adoración.

V. EL LUGAR DE INSTRUCCIÓN

- A. La Casa de Dios siempre ha sido sinónimo de un lugar de instrucción, enseñanza y predicación.
- **Jeremías 36:6** – “*Entra tú pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová en oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también en oídos de todo Judá que vienen de sus ciudades.*”
- B. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo le ordenó a Timoteo que enseñara, predicara y exhortara a la Iglesia.
- **1 Timoteo 4:13** – “*Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar.*”
- C. El apóstol Pablo también ordenó a los ancianos de la Iglesia en Colosas que después de que su carta (Colosenses) hubiera sido leída a la Iglesia de Coloso, también debería leerse “*en la iglesia de los laodicenses.*” (Colosenses 4:16).
- “Obviamente, la reunión pública de la Iglesia en el primer siglo fue un lugar donde se leyeron las Escrituras y se impartió enseñanza espiritual y predicación.
- D. Del mismo modo hoy, la reunión corporativa de la Iglesia es el lugar donde se lleva a cabo la mayor parte de la enseñanza e instrucción en la Palabra de Dios.
1. Dios da a los pastores, maestros y líderes espirituales orientación sobre qué enseñar y predicar. Dios diseña y prepara una dieta espiritual saludable y equilibrada para que los líderes de la iglesia la entreguen al Cuerpo de la Iglesia local.
 2. Cuando alguien pierde los servicios con frecuencia o evita las reuniones por completo, no puede recibir la dieta espiritual completa que Dios ha preparado para cada Cuerpo local. Como resultado, la desnutrición espiritual y la debilidad se producen.
- E. Así como es necesario alimentar a nuestros cuerpos físicos continuamente con la comida adecuada para estar sanos y fuertes, también es importante reunirse con el pueblo de Dios regularmente para escuchar su Palabra enseñada y predicada para que podamos ser espiritualmente sanos.
- **Romanos 10:17** – “*Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios.*”

VI. LA IGLESIA: EL CUERPO

- A. Cuando una persona nace de nuevo del agua y del Espíritu, y elige ser un discípulo de Jesucristo, se convierte en un miembro del “Cuerpo” de Cristo.
- **1 Corintios 12:12-14** – “*Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo. 13 Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. 14 Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos.*”
 - **1 Corintios 12:27** – “*Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.*”

Reuniéndose

- B. Un cuerpo físico no está desconectado y separado, sino unido. Sus miembros funcionan juntos en contacto, cooperación, y armonía entre sí.
1. Del mismo modo, para que el Cuerpo de Cristo funcione correctamente, todos sus miembros (“partes del cuerpo”) deben unirse y conectarse. Para eso, necesitan estar presentes y colaborar juntos.
 - **Efesios 4:16** – “Del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor.”
 2. Cada parte del cuerpo depende del contacto y la interacción mutua con las otras partes del cuerpo para funcionar correctamente y aumentar la salud general del cuerpo. Ninguna parte del cuerpo puede pretender ser suficiente en sí misma.
 3. Cuando una persona descuida reunirse regularmente para adorar con el Cuerpo de la Iglesia local, efectivamente se desconecta del Cuerpo, y se separan de lo que Dios está haciendo a través del cuerpo local de creyentes.
- C. En un cuerpo físico, humano, cualquier parte del cuerpo que esté separada del cuerpo eventualmente morirá.
- Lo mismo ocurre con el cuerpo espiritual. La separación del cuerpo espiritual resultará inevitablemente en la muerte espiritual.
- D. Cuando un creyente está en problemas espirituales o enfrenta un desafío serio, Satanás desalentará de inmediato a esa persona para que asista a los servicios de la Iglesia. Esto se debe a que Satanás sabe que hay fuerza, ánimo, restauración, y sanación en el Cuerpo.
- Si Satanás puede mantener a un individuo separado del Cuerpo, efectivamente separa a esa persona de la sanidad y la integridad espiritual que se puede recibir al ser parte del Cuerpo en su totalidad.
- E. Para ser una parte completamente funcional del Cuerpo de Cristo, es necesario estar unido al Cuerpo e interactuar regularmente con las otras partes del cuerpo. Esto se logra principalmente a través de reuniones corporativas de adoración y tiempos de compañerismo junto con el Cuerpo.

VII. KOINONIA

- A. Una palabra única y poderosa en el griego original del Nuevo Testamento describe adecuadamente la comunidad o comunión que existe entre los creyentes en la Iglesia: “koinonia.”
1. Koinonia se define como: comunión, participación conjunta, unidad, el intercambio en el que uno tiene algún esfuerzo grupal o grupal, participación grupal cercana, etc.
 2. El significado esencial de la palabra “koinonia” abarca los conceptos de comunidad, participación conjunta, compartir e intimidad.
 3. Esta palabra se usa para describir el tipo especial de comunión que debe existir dentro de la Iglesia. Esta beca incluye comunidad, cooperación, trabajo en equipo, participación grupal y amor fraternal.
- B. Hoy en día, la palabra “compañerismo” se usa a menudo para indicar “koinonia.”
1. A veces las personas pueden pensar en la comunión como un grupo de cristianos que toman café juntos en el “Salón de la Fraternidad” después de los servicios de adoración. Este tipo de evento puede ser un

Reuniéndose

tipo de compañerismo, pero incluso un simple estudio de la Palabra revela que la verdadera “koinonia” es mucho más que esto.

2. Koinonia la comunión es el vínculo espiritual profundo que une a los cristianos entre sí y con Jesucristo. Implica compartir una vida común dentro del Cuerpo de Cristo en todos los niveles de existencia y experiencia: espiritual, social, intelectual, económica, etc. No se puede excluir ningún área de la vida.
 - En el libro, *“La Biblia, la tradición de la Iglesia,”* el autor Georges Florovsky afirma, *“el cristianismo existió desde el principio como una realidad corporativa, como una comunidad. Ser cristiano significa pertenecer a la comunidad. Nadie puede ser cristiano solo, como individuo aislado, sino solo junto con ‘los hermanos’, en una ‘unión’ con ellos ... El cristianismo es una ‘vida común’, una vida en común.”*
3. El apóstol Pablo hace muy claro este punto cuando describe la relación que debe existir entre los creyentes en el Cuerpo de Cristo.
 - **Efesios 2:19-22** – *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios; 20 Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; 21 En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: 22 En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.”*
- C. La “comunidad de koinonia” de la Iglesia es más que una idea o concepto abstracto. Implica algo más que pensamientos intangibles o sentimientos de bondad y buena voluntad hacia otros creyentes. Se trata de una participación activa y física junto con otros santos “de la misma fe preciosa.” (2 Pedro 1:1).
- D. No podemos escapar a esta verdad: uno no puede tener una verdadera comunión con otro creyente que “no está presente”. La verdadera “comunidad de koinonia” requiere la reunión real de creyentes para compartir en adoración, en ánimo, en ministrar unos con otros y en compartir tangiblemente la vida espiritual juntos.

VIII. RESPONSABILIDAD DE LOS HERMANOS

- A. Reunirse regularmente también ha cobrado importancia en nuestra relación con nuestros hermanos y hermanas espirituales.
 1. La Biblia deja claro que una relación correcta con Dios requiere una alineación “vertical” y “horizontal”; es decir, debemos tener una comunión vertical con Dios y una comunión horizontal con otros creyentes de “como la preciosa fe.”
 2. La Biblia enseña enfáticamente que no es posible amar a Dios y luego rechazar amar a nuestros hermanos y hermanas espirituales.
 - **1 Juan 4:20** – *“Si alguno dice, Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto?”*
 3. Si tiene usted un problema con el amar a otros cristianos, entonces es muy probable que existe un problema con su propia relación con Dios.
- B. La Biblia enseña claramente que si tenemos una relación apropiada con Dios, tendremos una comunión continua con otros creyentes.

Reuniéndose

- **1 Juan 1:7** – “Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”
1. Esta escritura nos recuerda que un propósito secundario de la reunión es en beneficio de nuestros hermanos, que se unen para ayudarnos a motivarnos y animarnos unos a otros. Esta es una responsabilidad importante que se carga a cada creyente. ¡Somos los guardianes de nuestro hermano!
- C. Hay numerosas escrituras “una en la otra” en el Nuevo Testamento. La reunión de la iglesia local es el lugar más obvio donde los creyentes pueden cumplir estos mandatos:
- expresarse el amor el uno al otro (*1 Juan 4:12*)
 - animarnos unos a otros (*Hebreos 3:13*)
 - para provocar o “estimular” unos a otros para amar y para buenas obras (*Hebreos 10:24*)
 - para servir el uno al otro (*Gálatas 5:13*)
 - instruirse unos a otros (*Romanos 15:14*)
 - honrarse unos a otros (*Romanos 12:10*)
 - ser bondadosos y compasivos unos con otros (*Efesios 4:32*)
 - hablar unos con otros en salmos, himnos y cantos espirituales. (*Efesios 5:19*)
 - orar el uno por el otro (*Santiago 5:16*)
 - llevar la carga del otro (*Gálatas 6:2*)
- D. En las reuniones de la iglesia, cuando pronuncia una palabra de aliento a alguien, reza con alguien, aconseja a alguien, comparte un pasaje de las Escrituras o aprende de alguien que lo necesita y que puede usar tu ayuda, estás cumpliendo con la ley de Cristo. (*Gálatas 6:2*)
- E. Al igual que debemos entender que tenemos la responsabilidad de reunirnos para ministrar a Dios en la adoración, también debemos entender nuestra responsabilidad de reunirnos para ministrarnos unos a otros con amor.

IX. AUTORIDAD DE LA IGLESIA

- A. Dios ha colocado posiciones específicas de autoridad y gobierno dentro de la Iglesia local.
- **Efesios 4:11-12** – “Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; 12 Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo;”
- B. Dios ha dado estos oficios para proporcionar el liderazgo necesario para llevar a cabo la obra del Reino y para la edificación del Cuerpo de la Iglesia local.
- C. En las Escrituras se nos instruye a someternos a la autoridad de estos líderes espirituales y rendirles cuentas.
- **Hebreos 13:17** – “Obedeced á vuestros pastores, y sujetaos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil.”
- D. Dios diseñó este sistema específico y único de responsabilidad para la protección y el progreso de su pueblo.
- E. La implementación de esta autoridad y responsabilidad no es posible a menos que seamos una parte fija de una Iglesia local organizada que haya designado pastores, ancianos, maestros, etc.

Reuniéndose

1. No podemos estar bajo la autoridad de líderes espirituales, ni pueden rendir cuentas por nuestras almas, a menos que estemos comprometidos con un Cuerpo de Iglesia local y participemos regularmente en la vida de la Iglesia bajo la guía de los líderes designados.
 2. Un evangelista o pastor de televisión, radio, u otro medio de comunicación no puede dar cuenta del alma de alguien que no conoce.
 3. No podemos pretender que estamos en sumisión a un vigilante de su alma si asistimos a diferentes iglesias cada semana, y no somos fieles en asistencia y apoyo a un Cuerpo de la Iglesia local.
- F. La Biblia también nos dice que conozcamos a los que están sobre nosotros en el Señor (1 Tesalonicenses 5:12). No podemos conocer verdaderamente a nuestros líderes espirituales si no somos una parte activa y funcional de un Cuerpo de la Iglesia local.
- G. Los mandamientos bíblicos de conocer a nuestros líderes espirituales, honrarlos y someterse a ellos no pueden ser obedecidos a menos que seamos una parte fija y consistente de un cuerpo local de creyentes y participemos juntos regularmente en la adoración y la comunión.

X. FUNCIONAMIENTO DE LOS REGALOS DEL ESPÍRITU

- A. Dios ha dado diferentes dones del Espíritu a diferentes miembros en el Cuerpo de la Iglesia local. Aunque somos un solo Cuerpo, cada miembro del Cuerpo tiene diferentes dones que se le dan a él o ella como Dios lo determina.
- *1 Corintios 12:8-12* – “Porque á la verdad, á éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; á otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 A otro, fe por el mismo Espíritu, y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu; 10 A otro, operaciones de milagros, y á otro, profecía; y á otro, discreción de espíritus; y á otro, géneros de lenguas; y á otro, interpretación de lenguas. 11 Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente á cada uno como quiere. 12 Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo.”
- B. El Espíritu Santo manifiesta estos dones a través de varios creyentes, como Él elige, para la edificación del Cuerpo de Cristo.
- “Si no nos reunimos regularmente para la adoración, no podemos administrar verdaderamente nuestros dones espirituales al Cuerpo ni podemos beneficiarnos completamente del ministerio de los dones espirituales de otros en el Cuerpo.
- C. El Nuevo Testamento enseña la importancia de la operación ordenada y correcta de los Dones del Espíritu en los servicios de adoración corporativos.
- *1 Corintios 14:26* – “¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hagáse todo para edificación.”
 - “Esta escritura revela que se espera que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, se junte de manera constante para que estos dones espirituales y ministerios se cumplan.
- D. Reunirse regularmente con la Iglesia es absolutamente esencial para que la edificación completa de los Dones del Espíritu tenga lugar en nuestras vidas.

XI. UNA MANIFESTACIÓN ESPECIAL DE LA PRESENCIA DE DIOS

- A. Hay una promesa bíblica de una visita especial a la presencia del Señor cuando dos o más se reúnen específicamente en el nombre de Jesús.
- **Mateo 18:20** – “*Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.*”
- B. La escritura también dice que Dios habita en la alabanza de su pueblo (Salmo 22:3), y en una atmósfera de adoración colectiva, el Espíritu Santo a menudo se manifiesta de una manera excepcional.
- C. También hay un poder sinérgico y multiplicado que se libera cuando el pueblo de Dios se reúne y se pone de acuerdo en la oración, y está claro que se pueden obtener ganancias espirituales significativas mediante la oración y la adoración corporativas.
- **Mateo 18:19** – “*Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.*”
- D. A pesar de que Jesucristo reside en el corazón de cada creyente lleno del Espíritu, honra una reunión corporativa en su nombre al entrar en el “medio” de su pueblo con su poder manifiesto (o revelado) y su unción.
- En tal reunión, Jesucristo es capaz de hacer cosas en los corazones de su pueblo en general que no son posibles en un entorno privado.
- E. Esto concuerda con cómo Dios ha bendecido históricamente a su pueblo cuando trabajaron juntos en unidad para luchar contra sus enemigos.
- **Levítico 26:8** – “*Y cinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros.*”
- F. Cuando el pueblo de Dios se reúne en unidad, pueden ocurrir milagros y experiencias poderosas.
- **Hechos 4:31** – “*Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza.*”

XII. CIRCUNSTANCIAS EXTENUANTES

- A. Algunos cristianos son ancianos, débiles o enfermos, y para ellos, la única manera de experimentar la adoración corporativa es a través de algún tipo de medio de comunicación.
1. Dios ciertamente entiende las limitaciones de aquellos cuya fortaleza física y habilidades limitadas les impiden asistir regularmente a la iglesia.
 2. Tenemos la bendición de vivir en una época en que la tecnología electrónica está disponible para llevar un servicio de culto corporativo a los hogares de aquellos que están enfermos o están físicamente incapacitados.
- B. Sin embargo, para alguien que es físicamente capaz, ver un servicio de adoración a través de los medios no es lo mismo que “reunirse”. Los medios no permiten la interacción personal con otros creyentes y, como dice el dicho, “no es lo mismo que estar allí”.
1. Claro, la “iglesia de los medios de comunicación” es una opción maravillosa para aquellos que están incapacitados. Pero es una situación totalmente diferente cuando la persona esta físicamente capaz de

Reuniéndose

asistir a los servicios regulares, pero sacan excusas, son demasiado perezosos, ocupados, indiferentes, amargos, o simplemente eligen las diversiones y el entrenamiento en vez de reunirse con el pueblo de Dios.

2. No hay sustituto para el culto corporativo. Punto final.

XIII. EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA

- A. El apóstol Pablo escribe que la iglesia corintia usó el primer día de la semana, el domingo, como un día de reunión. Parece que las Iglesias de Galacia tenían esta costumbre también.
 - **1 Corintios 16:1-2** – “CUANTO á la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. 2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas.”
- B. Esta costumbre de reunirse el primer día de la semana aparentemente tuvo sus orígenes en los primeros días de la Iglesia.
 - **Hechos 20:7** – “Y el día primero de la semana, juntos los discípulos á partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche.”
- C. El hecho de que la mayoría que las primeras iglesias se reunieron el domingo está claramente establecido en los escritos de los escritores cristianos del siglo II a.
- D. Sin embargo, en ninguna parte del Nuevo Testamento hay un día específico de la semana mencionado como requerido como el día de adoración.
- E. Continuamos la práctica de adorar el domingo, ya que refleja de cerca la práctica de la Iglesia Primitiva. También honra al Señor al darle los “primeros frutos” de nuestra semana, dejando de lado el “primer día” como un día especial de adoración.

XIV. TANTO MÁS

- A. La forma en que gastamos nuestro tiempo revela lo que es más importante para nosotros. Es contradictorio decir que Jesucristo ocupa el primer lugar en nuestras vidas cuando no somos fieles para asistir a Su Casa para la adoración de manera regular.
- B. Algunos cristianos piensan que una vez que han aprendido las lecciones básicas de la Biblia ya no es necesario asistir regularmente a la iglesia. Sienten que la asistencia ocasional es todo lo que se necesita.
 - “No vamos a la iglesia con regularidad para ser salvos; vamos porque somos salvos. Sin embargo, adoramos regularmente a otros creyentes y escuchamos regularmente la Palabra de Dios que nos fortalece y nos madura para que no nos alejemos de la fe”.
- C. Otros afirman ser capaces de adorar a Dios más efectivamente cuando están solos sin las distracciones de los “hipócritas” que asisten a la iglesia.
 - En realidad, deberíamos estar agradecidos de que haya personas imperfectas en la Iglesia. Si no se permitiera a las personas imperfectas, entonces tampoco tendríamos lugar en la Iglesia.
- D. Estas y otras objeciones son simplemente excusas utilizadas por algunos en un esfuerzo por librarse de obedecer el mandato de las Escrituras para reunirse con el Cuerpo de Cristo de manera regular.

Reuniéndose

- En realidad, no hay excusa para la infidelidad a la Casa de Dios.
- E. Si bien los primeros cristianos ciertamente intentaron reunirse en un día designado de la semana para el culto corporativo, también se reunieron durante toda la semana, en algunos casos “a diario”, para adorar, enseñar, predicar, orar y convivir juntos.
- **Hechos 2:46** – “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón, ...”
 - **Hechos 5:42** – “Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesucristo.”
- F. Las Escrituras también revelan que su asistencia a la adoración corporativa y al compañerismo es algo que debe aumentar en frecuencia a medida que nos acercamos al tiempo del fin.
- **Hebreos 10:25** – “No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”
- G. A medida que se acerca el “Día del Señor”, debemos esforzarnos por reunirnos con la Iglesia con mayor frecuencia, en cada oportunidad. Los dos versículos anteriores a Hebreos 10:25 nos dan la razón por la que esto es necesario.
- **Hebreos 10:23-24** – “Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió: 24 Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;”
1. La escritura nos dice que los “tiempos finales” serán “tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:3) cuando el amor a Dios que muchos cristianos poseen se enfriará de repente (Mateo 24:12).
 2. Por eso se nos dice que nos juntemos “mucho más” para que podamos “retener nuestra profesión de fe sin vacilar” y “exhortarnos unos a otros” y provocarnos unos a otros en nuestros servicios y reuniones de la iglesia para mantenernos piadosos amor y buenas obras.
 3. Las señales de los tiempos finales están ocurriendo diariamente y no hay duda de que el “Día del Señor está cerca”. Por lo tanto, debemos comprometernos personalmente a reunirnos con más frecuencia que nunca para que podamos mantenernos firmes en la fe en estos tiempos peligrosos.
- H. La Iglesia ofrece numerosas oportunidades para que los miembros se reúnan con frecuencia para el culto, la oración, el compañerismo y la exhortación: servicios dominicales, servicios entre semana, reuniones de grupos en casa, reuniones de oración, reuniones de hombres, reuniones de mujeres, reuniones de jóvenes, reuniones de niños, y muchos otros.
1. Cada una de estas reuniones corporativas tiene un propósito y satisface una necesidad. Algunas de estas reuniones están diseñadas principalmente para la oración, otras principalmente para la comunión, otras para la enseñanza. Pero cada reunión brinda una oportunidad para que el hijo de Dios adore, sea bendecido y sea una bendición para los demás.
- I. Nuestros horarios modernos están realmente ocupados, pero nunca debemos permitir que el ajetreo de la vida excluya las cosas verdaderamente importantes y eternas. Nada es más importante que nuestro tiempo pasado en la presencia del Señor.
- J. Reunirse regularmente es absolutamente necesario para una vida espiritual saludable. Como cristianos genuinos, debemos comprometernos con el mandamiento que nos instruye a no abandonar la reunión de nosotros mismos, incluso con más frecuencia a medida que se acerca el Día del Señor.
- K. Nuestra actitud y práctica deberían gustarle a la del salmista David que dijo:

Reuniéndose

- **Salmo 27:4** – “Una cosa he demandado á Jehová, ésta buscaré: *Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.*”
-